

Suscripción
 En la capital. 4.50 pesetas trimestre
 id fuera de la capital. 18 id. semestre
 Ultramar en oro. 25 id. id.
 un año en oro. 75 id. trimestre
 Extrangero. 75 id. trimestre
 Todo pago se entiende por adelantado.
 Redacción y Administración, calle del Progreso, 4. 3.º 1.º

LA LUCHA

Anuncios.
 En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 céntimos.—En la 4.ª, 25 y a los suscritores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos, en adelante.—Comunicados y remitidos de 1.50 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración.
 Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV. Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos. **Gerona, jueves 25 de abril de 1895** **NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos.** **N.º 5.557**

Efeméride

25 de abril de 1707
Batalla de Almansa (Albacete).

Testigo fué en el año 1707 de sangrienta batalla la ciudad de Almansa, con motivo de la guerra de sucesión que ardía en toda España entre las tropas de Felipe V y las del archiduque Carlos, pretendiente á la corona. El ejército realista que mandaba el duque de Berwick, hallábase acampado en las inmediaciones de dicha ciudad esperando al que procedente de Francia mandaba el duque de Orleans, cuando el de los aliados, dirigido por el portugués marqués de las Minas y milord Galloway, se presentó en orden de batalla. Iniciada la lucha consiguió nuestra caballería romper las filas enemigas, trabándose horas después sangriento combate. Terrible y funesto desengaño recibieron en aquel memorable día el archiduque Carlos y las naciones que en defensa de su causa habían enviado á España refuerzos de gente. Por otra parte, tiempo era ya de que nuestros generales demostraran el valor de sus soldados dando terrible golpe á los invasores, dueños ya de Gibraltar, Barcelona, Valencia y Zaragoza, además de haber penetrado en Madrid. El duque de Berwick fué como general en jefe el glorioso campeón de esta jornada, pues á sus acertadas medidas debióse un triunfo de los mayores que registran los anales de la historia: 5.000 muertos, 12.000 prisioneros, entre estos 5 generales, 7 brigadieres y 25 coroneles, toda la artillería y 100 estandartes y banderas que en la actualidad se ostentan en la basílica de Atocha de Madrid, fueron las pérdidas que experimentó el ejército del archiduque, al paso que el de Felipe V sufrió escasamente una baja de 2.000 hombres.

(Prohibida la reproducción.)

Cortes

Sesiones del día 23

Congreso.—El señor Vicenti, exdirector general de instrucción pública, se hizo eco de la protesta del señor Lostau contra la reposición del profesor interino de religión en la escuela normal de maestras de Barcelona. Dijo que el presbítero señor Aulet fué separado de su cátedra en virtud de expediente, con aplauso de la opinión general, y principalmente de los padres de las alumnas de la escuela. El ministro de Fomento, señor Bosch y Fustegueras, explicó la reposición en vista de informes que se ha procurado y que contradicen los invocados por el señor Vicenti, quien rectificó insistiendo en lo infundado de tal reposición. Intervino el señor Lostau en el debate para explicar los motivos que debían impedir esa reposición. Recordó las quejas de los interesados por la conducta del señor Aulet en clase y citó las censuras de la prensa de Barcelona, leyendo extractos de periódicos. Añadió que el señor Aulet triunfa ahora contra las manifestaciones de la opinión que le es adversa. El señor Bosch y Fustegueras replicó que conoce la honorabilidad del señor Aulet y que por esto le defiende. Además añadió que no lo ha repuesto sin consultar al mismo tiempo el caso con el Consejo de instrucción pública. Después de la rectificación del señor Lostau, el ministro prometió revisar el expediente formado. El señor Barrio y Mier presentó una proposición sobre carreteras; al mismo tiempo preguntó si el decreto que condona las contribuciones á las tierras devastadas por las plagas comprende también á las devastadas por pedriscos, nieves, etc. El ministro de Hacienda declaró que la cantidad de los perjuicios sufridos les incluye en este beneficio, cuya aplicación está reglamentada en la *Gaceta*. Leyóse la proposición incidental que la minoría republicana ha suscrito, en virtud

de la denuncia del conde de Romanones, sobre relevo de concejales por sorteo. Apoyóla brevemente el señor Pedregal. El ministro de la Gobernación, señor Cos Gayón, dijo que no hay para qué censurar al gobierno por la reciente real orden con la cual la proposición quiere relacionarse, y que se diferencia poquísimo de otra real orden que dictó el ministro liberal don Venancio González. Se reanudó en seguida el debate sobre el presupuesto de la Guerra. El señor Llorens habló nuevamente contra la totalidad. Luego consumió el tercer turno en contra el señor Salmerón, en un largo discurso, pidiendo, entre otras cosas, la reducción de los efectivos. En la última parte de la sesión, el debate sobre presupuestos careció de interés y de auditorio. Al rectificar, el señor Salmerón pidió la supresión del clero castrense. El señor Montes Sierra le contestará en la sesión siguiente. Se dió lectura á los dictámenes sobre construcción del Hospital militar de Barcelona, y sobre la corporación proyectada de secretarios de las Universidades. **Senado.**—El marqués de Villasegura volvió á tratar del plan de tender un cable que una á las Antillas con la metrópoli. Este proyecto es antipatriótico, porque hace pasar el cable por Portugal é Inglaterra. Lo patriótico y lo conveniente es para el marqués de Villasegura tender el cable directo de Cuba á España, sin más estaciones intermedias que las de Canarias, es decir, el cable Canarias-Antillas. Añadió que sabe muy bien que es imposible tenderlo directamente, porque costaría millones. El general Pando pidió la creación del octavo cuerpo de ejército en la península. Pidió también que se cuidé la perfecta vigilancia de las costas de Cuba. El ministro de Ultramar contestó que el Gobierno sabe la importancia de tener bien vigilado el litoral cubano para evitar desembarcos filibusteros, y que pone todos los medios posibles á fin de lograrlo. El señor Vivar se expresó en sentido igual al de la petición del señor Pando. Se retiró la petición de un crédito de 6.000 pesetas para la continuación de la historia de Puerto Rico. Aprobáronse algunos dictámenes de escaso interés y se levantó la sesión.

SIN PRUEBA

A nuestro artículo de antes de ayer *No tiene explicación*, ha pretendido un colega dárnosla; pero como, ó desconoce la historia ó tiene interés en desfigurarla, siendo sus premisas falsas, indispensablemente falsa ha de ser la consecuencia. En primer lugar, el señor Silvela que tanta inmoralidad vé ahora en el partido conservador, debió hacer esa selección á que se refiere el replicante cuando estuvo en condiciones, cuando ocupó y desempeñó ministerios; entonces debió cojer el bisturí y seleccionar, si motivos y causas para la selección había. Lo que sucedía y sucede, es que el señor Silvela, apesar de sus talentos y demás condiciones, no ha podido nunca transijir con el señor Romero Robledo, y esto no hay en España mucha gente que lo ignore y, no pudiendo transijir, quiso probar fortuna y echó mano de un motivo calumnioso y en una ocasión inoportuna, como lo prueba su falta de razón no áudiendo ni él ni sus amigos á discutir el proceder del señor Bosch y Fustegueras al parlamento, en donde el actual ministro de

Fomento ha esperado y espera inútilmente, y si tanta responsabilidad tienen los amigos del señor Romero Robledo, ahora tienen ocasión de probar la necesidad de esa selección. ¿A qué no lo hacen? La pasión personal, el egoísmo propio, el afán de sobreponerse ha sido la base de esa disidencia, y porque ese es su fundamento, ha resultado sin fuerza ni prestigio como resultan siempre todos los ensobrecimientos. En segundo lugar, el periódico á que nos referimos dice lo que no siente ó siente lo que no dice: el señor Silvela, empeñado en echar del partido conservador á un hombre que, por lo menos, vale tanto como él y si se pone en duda, algo más de lo que se figura, y empeñado en arrojar á sus amigos que tienen derecho á que se les considere tanto como á los suyos, no quiso producir el daño que hizo—son sus palabras—ni quiso dar á sus palabras el sentido é importancia que les dió el señor Cánovas—son también palabras suyas y en el *Diario de sesiones* pueden leerse—; pero como el ilustre jefe del partido conservador no ha consentido nunca que nadie de los que reconocen su jefatura se le suba á las barbas, hizo lo que hace siempre todo hombre de honor que se debe á su patria y á sus prestigios, dejar el poder cuando contaba con la confianza de la corona, con la del parlamento y con la de la opinión. En tercer lugar debemos decir, que en tanto no quiso el señor Silvela producir la disidencia, en cuanto no salió decididamente de nuestro campo hasta despues de la formación del actual ministerio y cuando el señor Cánovas del Castillo cerró la puerta á toda esperanza, y si se duda, recientes están los discursos de ambos y allí puede, el que tanto se esfuerza en probar lo que no prueba, encontrar el texto de estas afirmaciones. No ha sido pues el afán de mejorar la administración lo que ha movido al señor Silvela á hacer lo que ha hecho; ha sido la pasión mezquina la que le ha colocado fuera de la casa paterna porque, despues de todo y como muy bien dice *El Nacional* de Madrid, el señor Silvela ha sido siempre un ministro como otro cualquiera desde el instante en que nada nuevo hizo que no encontrara ni se sabe haya descubierto la resolución del problema de la cuadratura del círculo ni la de ese movimiento continuo que tanto buscan también los aficionados al estudio de la dinámica. Por todas estas y otras razones que no creemos pertinente aducir por lo mismo que están en la conciencia de todos, es por lo que no nos explicamos la existencia del silvelismo que nada bueno ha de reportar á nadie y algún daño ha de conseguir, como daños trajeron siempre todas esas disidencias desdichadas, no para el enemigo, sino para la patria y para las instituciones. Para probarnos lo contrario, cita el periódico á que nos venimos refiriendo lo que hicieron Bravo y Murillo y el conde de San Luis, y como la cita no se adapta á lo que quiere probar, consigne el autor lo contrario de lo que se propone, dándonos dos nuevas pruebas para que no nos demos razón de la existencia del silvelismo, y menos aún si el silvelismo quiere responder á esa supuesta necesidad póstuma y es amante de los principios conservadores y de la institución monárquica. Dejando aparte que de Bravo Murillo á Silvela hay una distancia inmen-

sa, á no ser que la inmodestia del señor Silvela sea tanta, ¿qué produjo la escisión de Bravo Murillo? Indignidades como la del pronunciamiento de la Granja en 1836 y más tarde el crecimiento del polaquismo que dió lugar á la revolución de 1854 provocada por Sartorius ó conde de San Luis, entre cuyas fechas se registra una historia triste de arbitrariedades, de venganzas, de persecuciones y horrores de esos que acompañan siempre á la arbitrariedad y á toda falta de respeto á la ley. Sartorius retiró en 1850 á Bravo Murillo, y á Sartorius le retiró la indignación popular en 1854 poniendo en un trís al trono, que tuvo necesidad de salvarse escudado por Espartero y confesando, —triste confesión!—que había sido víctima de lamentables equivocaciones. Y que diremos de Narvaez que también se cita? Que tuvo necesidad de detener y sostener el empuje de los discursos y arrojó de su lado á los malandrines que perturbaban su gestión y desconocían su autoridad que nadie pudo arrebatarle interin vivió. Pero es que la cita tampoco es de oportuna aplicación: las circunstancias aquellas no pueden nunca parecerse á estas; entre Narvaez y Cánovas del Castillo no hay más conexión que la que existe entre caracteres enteros, porque en lo demás, ni las épocas tienen paridad ni la vida de los partidos puede encontrar relación ni las circunstancias de las personas tienen semejanza y, sin embargo, aquellas disidencias no trajeron nada bueno más que revoluciones, perjuicios y revueltas que destrozaron á la nación, pero ningún beneficio, ninguna garantía á no ser que sean garantías y beneficios el quebrantamiento del principio de autoridad, la rebelión que apareja la deslealtad, la ingratitud que inculca el egoísmo y la soberbia con la que el demonio anastasia á los débiles achacosos de inmodestia. Y como el silvelismo solo ha de producir daños y no beneficios, por esto decimos é insistimos que no se nos alcaza su existencia.

CRÓNICA INTERNACIONAL

Las repetidas expediciones militares que el gobierno portugués está enviando á Lorenzo Marquez, para luchar con los cafres, es lo que nos obliga á tratar de este asunto. El último envío de fuerzas es el conducido por el vapor «Peninsular», de que estos días atrás se ha hablado; hoy se está preparando el «Ambaca» para transportar más combatientes. Nada decimos del entusiasmo con que han sido despedidas, Carlos I á la cabeza de su pueblo fué al muelle á dar el «adiós» á los que van á castigar al salvaje que holló la bandera nacional. Pero aparte este entusiasmo y el noble y laudable fin que persiguen, es lo cierto que al cabo se convencerán de que su Tesoro no está para gastos extraordinarios y mucho menos para sostener campañas que llevan en sí el gasto indispensable de una importante suma de dinero y de vidas humanas, y que dedicando sus energías á fines más lucrativos y provechosos á la nación, se obtendría como resultante, días más felices que los nada halagüeños por que atraviesan hoy. Y no se crea que censuramos por esto al gobierno de Lisboa que esté enviando tropas que puedan tener á raya á los feroces cafres, sus enemigos, no. Lo que nosotros sentimos es lo estéril que van á resultar los sacrificios de Portugal, empeñado en una guerra que ha de ocasionar grandes gastos y no escasos disgustos.... Por lo demás, el gobierno hace lo que debe al enviar á Lorenzo Marquez los hombres necesarios para defender los legítimos intereses de la antigua Lusitania. Y para corroborar nuestra opinión de que en sitios tan incultos es preferible ha-

El espectáculo ofrecido al público madrileño por el empresario de los jardines, es nuevo para nosotros.

Entre los números representados, figuran una tiple y un tenor de ocho años que, con singular gracia, cantan *duettos* en varios idiomas, un competidor de Frégoli, de doce años, que si no posee la gracia de su contrincante, canta admirablemente y una compañía de *Marionetes y fantoches* que tienen mucho que admirar; de este trabajo, lo que más llamó la atención fueron los ejercicios que en un trapecio hizo un muñeco y el baile de gran aparato *Excelsior*, dirigido con gran acierto por Rinaldo Zgne propietario de la compañía.

Julio Abril.

Madrid 21 abril de 1895.

NOTICIAS

Como oportunamente anunciamos, el lunes próximo día 29 del corriente dará principio á las seis y media de la tarde un solemne septenario que varias señoras devotas de San José dedican á tan esclarecido varón en la iglesia del Mercadal. Después del rosario se cantarán por la nueva capilla que con tanto acierto dirige el aventajado maestro Frigola, siete pádre nuestros, después de los cuales ocupará la cátedra del Espíritu Santo, el elocuente jesuita padre Perera. Terminará el acto con el canto de los gozos del Santo Patriarca.

Ayer amaneció nublado el día y contendencia á lluvia, pero entrada ya la mañana se despejó el firmamento luciendo el sol con todo su esplendor y convirtiendo el día en verdadero de verano.

Con la solemnidad propia de nuestro culto, tuvo lugar ayer en el barrio del Mercadal el acto de administrar á domicilio el Viático á los enfermos imposibilitados.

En breve tendrá lugar la renovación de las juntas municipales de sanidad.

El gobierno ha recibido un despacho del general Blanco fechado en su cuartel general de Marabuit (Mindanao) en el cual agradece las felicitaciones dirigidas al ejército de operaciones por la reina regente y el gobierno, con motivo de la victoria del 10 de marzo.

En nombre de las tropas que manda, rei-

tera el general Blanco las protestas de amor á la patria.

Explica que prosiguen los trabajos de fortificación, de instalación de los destacamentos, y de cuanto requiere la ocupación efectiva del territorio conquistado.

Noticia que todavía quedan bastantes rancherías de mahometanos rebeldes y por fin promete asegurar la sumisión total de la región cuando las lanchas cañoneras circulen por la laguna de Lanao, con las que se dominará en toda su extensión.

—Parece que á causa de unas diferencias entre los matarifes de esta ciudad, mientras algunos carniceros reciben en su casa las reses sacrificadas por el conducto de siempre, esto es, por el coche al transporte de carnes destinado, otros las llevan á cuestras desde el matadero público.

Como esto último hace muy mala vista en una ciudad como la nuestra, rogamos al señor alcalde intervenga en el asunto para ver de arreglarlo amigablemente.

—Oficialmente ha hecho manifestar el gobierno japonés su amistad para con España, declarando absolutamente infundados los temores de una agresión en Océania.

—Ha quedado abierto el pago del tercer trimestre á los maestros de esta provincia.

—Por pastoreo abusivo, ha denunciado la guardia civil del puesto de Puigcerdá á dos vecinos de Dás.

—Según nuestras noticias, regresará en breve á esta ciudad la fuerza de Guipúzcoa que al mando del primer teniente don Angel Carbonell, pasó á Seo de Urgell.

—Ha desaparecido de su casa de Olot el sexagenario José Rafart Font, que se cree tiene perturbadas las facultades mentales.

—Ha sido sustituido por uno nuevo y reglamentario el buzón que para depositar la correspondencia hay en el vestíbulo de la estación de los ferro carriles de Tarragona á Barcelona y Francia.

El señor administrador de correos de esta provincia que ha hecho las gestiones necesarias cerca de la dirección general del ramo para quitar el antiguo y casi inservible buzón, está también gestionando ahora el cambio de los de los estancos.

—El teniente general excelentísimo señor don Valeriano Weyler comandante general en jefe del 4.º cuerpo de ejército que

desde Figueras se trasladó antes de ayer á Olot á caballo y desde esta villa regresó á aquella ciudad después de haber revistado los reclutas, pasó ayer tarde por la estación de Gerona con dirección á Barcelona.

—Ayer celebró una detenida conferencia con el señor gobernador civil de la provincia, nuestro estimado amigo don Narciso Rigau que había llegado el día anterior de Amer.

—El 30 del actual termina el plazo para que los alumnos de universidades, institutos y escuelas normales soliciten la traslación de sus matriculas de unos á otros establecimientos docentes.

—Entre las facilidades acordadas para el viaje á Madrid por la nueva línea directa, con ocasión de las fiestas de San Isidro, figura un tren especial que irá y vendrá directo, sin trasbordo en Zaragoza, utilizándose en ese tren los grandes coches del modelo norte-americano, dotados, como es sabido, de corredor, central, galerías y puentes en los extremos, retretes, lavabos, etc.

—Por falta de postores ha quedado desierta la subasta celebrada antes de ayer por la mañana de acopios para la conservación de varias carreteras de la provincia.

AYUNTAMIENTO.—*Sesión de segunda convocatoria del día 24 de abril.*—Presidióla el alcalde señor Ciurana y asistieron á ella los señores Garriga, Estech, Pol, Llapart, Puig, Majuelo, Bajandas, Sabat, Carreras y Massaguer.

Se leyó, aprobó y firmó el acta de la sesión anterior.

Fueron aprobadas varias cuentas de jornales por un valor aproximado de mil pesetas y otras cuentas de menor importancia.

Se dió lectura al telegrama del ministro de Marina en contestación al que en nombre del ayuntamiento le dirigió el alcalde, dando el pésame por la pérdida del crucero «Reina Regente».

Se lee una proposición firmada por los señores Massaguer, Llapart, Bajandas y Majuelo en la que piden que, siendo de necesidad proceder al examen de las tarifas y del pliego de condiciones que rigen para el actual arriendo de la recaudación de consumos, acuerde el consistorio que por la comisión de Hacienda se estu-

dien los indicados antecedentes, proponiendo con urgencia las modificaciones que juzgue convenientes para el nuevo contrato de arriendo.

Se acordó utilizar para el presupuesto del próximo año, el máximo de los recargos municipales con arreglo á ley.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, la presidencia levantó la sesión.

Brillantes resultados de la «Emulsión Scott» en las enfermedades que se mencionan.

(Desconfiar de las imitaciones)

El infrascrito Dr. en Medicina y Cirujía, Certifico: Como habiendo tenido ocasión de ensayar el aceite de hígado de bacalao emulsionado con hipofosfitos de cal y de sosa, preparado por el químico señor Scott, he obtenido brillantes resultados en todas aquellas afecciones que obedecían á un temperamento *linfático*, y especialmente en la *tisis tuberculosa* de forma tórpida, en el raquitismo y en diversas manifestaciones de *escrofulismo*.

Reus, 5 julio 1885.

Dr. F. GRAS FORTUNY.

Distracciones

Un amigo de Gedeón recibe una carta de éste sin sello, y por la cual tiene que pagar lo que corresponde.

Al abrirla encuentra un sello, de 15 céntimos y la nota siguiente:

«Te envío el sello dentro de la carta, porque los del sobre siempre los ensucia la administración de Correos».

CHARADA

La prima tercera canta;
la primera cuarta visto;
la segunda cuarta cose,
y de total vino Cristo.

G. Serrot.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la charada anterior
RETRATO.

Teatro Principal

Compañía de zarzuela

Función para hoy jueves 25 de abril
7.ª de abono.

«Caretas y capuchones», «El duo de la africana» y «¡Viento en popa!» (estreno).

A las 8 y media.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY
Santos Fidel mr. Meilo ob. Egerio pbro.
CUARENTA HORAS
En la iglesia del Seminario.

Tipografía de La Lucha, plaza del Grano.

—¡Grandísimo bribón! gritó Legrand con rostro más sereno, ¿qué sandeces son las que me estás diciéndo? Si dejas caer el insecto, te retuerzo el cuello. Escucha, Júpiter, ¿me oyes?

—Si; señor, y por eso no hay motivo de maltratar á un pobre negro.

—Está bien. Escucha ahora. Si subes todo lo que puedes, sin correr riesgo de que la rama se rompa, y sin soltar el escarabajo, te doy un duro en cuanto bajas.

—Voy allá, señorito. Ya estoy aquí, replicó el negro; estoy casi en la punta.

—En la punta, esclamo Legrand, muy dulcificado. Mira bien, y dime lo que hay en la punta de esa rama.

—Ya estoy en la punta, señorito. ¡Oh! ¡Dios mío! ¿Qué es lo que hay aquí? ¡Misericordia! ¡misericordia!

—¿Qué es lo que hay? gritó Legrand en el extremo de la alegría.

—¡Oh! ¡no hay más que una calavera! Alguno ha dejado aquí su cabeza, y los cuervos le han comido toda la carne.

—¿Una calavera dices? Está bien, mira ahora como está sujeta á la rama; ¿Qué es lo que la retiene?

—¡Oh! está bien agarrada; pero hay que ver con qué. ¡Oh! ¡es una cosa atroz! Es un clavo enorme lo que la sujeta.

—Está bien. Ahora escucha: ¿me oyes bien?

—Si, señorito.

—Pues mira bien; busca el ojo izquierdo del cráneo.

—¡Oh! esto sí que es gracioso: no tiene ojo izquierdo.

—¡Maldita estupidez! ¿Sabes tú cual es tu mano izquierda y cual tu derecha?

—Vaya si lo sé. Mi mano izquierda es la de que me sirvo para partir la leña.

—Pues es claro, como que eres zurdo. Pues tu ojo iz-

pueda trepar.

—Pues entonces sube, y pronto, pronto, porque se va á hacer de noche y está muy oscuro, y necesitamos ver lo que se ha de hacer.

—¿Y hasta dónde hay que subir, señorito? preguntó Júpiter.

—Trepas primero hasta las cruces, y luego te diré que camino has de seguir. ¡Ah! mira, toma el escarabajo.

—¡El escarabajo! señorito Guillermo ¡el escarabajo de oro! exclamó el negro retrocediendo de espanto. ¿Para qué necesito llevar conmigo el escarabajo de oro? ¡No me salve Dios si lo hago!

—Júpiter, si tu tienes miedo, siendo un negro como un roble, fuerte, robusto, á tocar un pobre insecto muerto ya é inofensivo, puedes llevarlo con esta cuerdecita. Pero si te obstinas en no llevarlo de una manera ni de otra, me veré precisado á romperte la cabeza con ese azadón, lo que sentiré extraordinariamente.

—¡Dios mío! ¿Qué motivos hay para eso? dijo Júpiter, á quien la vergüenza más que el miedo hacía complaciente. ¿Cuándo llegará el caso, señor, de que entendáis á vuestro pobre negro? Era eso una chanza, porque yo no tengo miedo á ese escarabajo ni vivo ni muerto.

Tomó, pues, con cuidado el extremo de la guita de que pendía, y llevando el insecto á tanta distancia de sí como las circunstancias lo permitían, empezó á trepar.

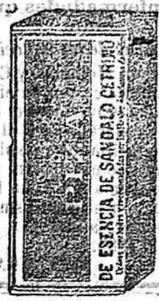
En su juventud, el tulipero ó *Liriodendoum tulipiferum*, el más grandioso de los árboles forestales de la América, tiene un tronco muy liso, y se eleva á una altura enorme, sin echar ramas laterales; pero cuando llega á su madurez, la corteza se hace rasgosa y desigual; y brotan numerosos rudimentos de ramas en su tronco. Así es que el escalamiento en el caso actual, era más dificultoso en apariencia que en

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pabán, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París patrones de tamaño natural, modelos de trabajar á la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, música, juegos, etc., etc.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS



SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS

el que presenta Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Únicamente aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. — Frasco 14 reales. — Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

PARA SER ELEGANTE.

DUQUESA LAUREANA

Segunda parte de Para ser amada, versión castellana de D. Eugenio de Ochoa. — Un tomo en 12.º, con cubiertas en dos colores.

Precios: En rústica, 3 pesetas en Madrid y 3.50 en provincias. — Encartonado á la Bra-del, 3.50 en Madrid y 4 en provincias.

Se encontrará en casa de los Editores, Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, 10 Madrid, y en todas las librerías de España y Ultramar.

PECTORAL DE CEREZA

del Dr. AYER

Para Resfriados, Tos, Gripe, y Mal de Garganta.



Alivia la tos más aflictiva, palia la inflamación de la membrana; desprende la flema y produce un sueño reparador. Para la cura del Garrotillo, Tos Ferina, y todas las afecciones pulmonales á que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de "Ayer's Cherry Pectoral" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este diario.

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Próximo	Fin mes	OBLIGACIONES	Contado
Interior.			70 37	Almansa 5 por 100.	73 37
Exterior.			80 72	F. C. Francia 6 por 100.	96 00
Amortizable.	81 12			Id. id. 3 por 100.	96 12
Cubas, Emisión 1886.	104 87			Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100	90 00
Id. id. 1890.	96 00			Orensés 3 por 100.	28 50
ACCIONES				BOLSA DE MADRID.	
Banco Hispano Colonial.	40 00			Interior.	
F. C. Norte España.	24 60			BOLSAS EXTRANJERAS.	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.	00 00			París { Giros. 12 50	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo.	00 00			Renta exterior. 71 75	
	00 00			Acciones F. C. Norte España 103 00	
	00 00			Londres.—Renta Exterior. 06 00	
Oro				Billetes de Banco	
Centenes Alfonso.	10 70			Inglésos. 27 10	
Id. Isabel.	13 40			Franceses. 19 40	
Onzas.	10 90	SE TOMAN.		Italianos. 05 40	
Cuartos.	10 40			Suizos. 10 20	
Oro Pequeño.	07 10				
Aumento.					

Telegrama de la casa Quintana y Bassols. Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES SOLUCIÓN del Doctor Clin

Laureado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.

La Verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar: Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padecimientos ocasionados por estas enfermedades.

La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos, la Gota y los Dolores.

Exijase la Verdadera Solución de CLIN y C^{ia}, de PARÍS que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA

Pastillas Nielk

Eficaces contra las Anginas, Crup, Ronquera, Inflamación de la garganta y fetidez del aliento

Curan las aftas ó escoriaciones de la boca; calman la irritación producida por el uso del baco y son indispensables á los que hacen sufrir un trabajo fatigoso á su garganta, como los oradores y cantantes.

Desconfíese de las imitaciones que se ofrecen á bajo precio, pues sus resultados son siempre inferiores.

Como garantía de legitimidad, exijase en las cajas el sello rojo con la marca de la Sociedad Farmacéutica Española, E. Formiguera y C^{ia}. Se encuentra en todas las farmacias.

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche. — Se insertan á precios sumamente económicos.

realidad. Abrazando lo mejor que pudo el enorme cilindro con sus brazos y rodillas, asiéndose con las manos algunos brótes, y apoyando sus pies descalzos en otros, Júpiter, después de haber estado á punto de caer dos ó tres veces, se izó hasta la primera cruz, y aparentó desde entonces mirar la tarea como virtualmente concluida.

En efecto, la mayor dificultad de la empresa estaba superada, por más que el valiente negro se encontrase á sesenta ó setenta pies de altura.

—¿Por dónde he de ir ahora, señorito Guillermo? preguntó.

—Sigue siempre la rama más gruesa, la de ese lado, dijo Legrand.

El negro le obedeció prontamente, y al parecer sin gran trabajo; subió y fué subiendo hasta que ya su cuerpo desapareció entre la espesura del follaje completamente. Entonces su voz lejana se dejó oír preguntando:

—¿Hasta dónde hay que subir todavía?

—¿A qué altura te encuentras? preguntó Legrand.

—Tan alto, tan alto, respondió el negro, que puedo ver el cielo al través de las ramas del árbol.

—No te ocupes del cielo, mas atiende á lo que te digo. Mira al tronco, y cuenta las ramas que haya por cima de ti de ese lado. ¿Cuántas ramas has contado?

—Una, dos, tres, cuatro, cinco; cinco he pasado ya, señorito.

—Pues entonces sube otra todavía.

Al cabo de algunos minutos, se dejó oír su voz de nuevo, anunciando que ya había subido á la séptima rama.

—Pues ahora, Júpiter, gritó Legrand; preso de una emoción manifiesta, es preciso que encuentres el medio de avanzar á lo largo de esa rama todo lo posible, y si ves algo de particular, me lo dirás.

Desde entonces, algunas dudas que me quedaron respecto al estado de la cabeza de mi amigo, se desvanecieron completamente, y no podía dejar de considerarle como atacado de enajenación mental, y comencé á inquietarme seriamente por el modo de volverlo á su habitación; y mientras que yo meditaba sobre esto, se dejó oír de nuevo la voz de Júpiter.

Tengo yo miedo de aventurarme más á subir por esta rama, que está muerta ya desde su nacimiento casi.

—¿Estás seguro de que es una rama muerta, Júpiter? exclamó Legrand con la voz más conmovida aún que antes.

—Sí, señorito, tan muerta como un clavo lleno de roña; no hay duda, muerta completamente.

—En nombre del cielo, ¿decídmeme qué hacer? preguntó Legrand sobrecogido por una emoción vivísima, próxima á la desesperación.

—Nada mejor que volvernó á casa y acostarnos, respondió yo satisfecho de aprovechar la ocasión de hacer oír una palabra de razón. ¡Ea, vámonos! sed condescendiente, puesto que ya es tarde, y además debéis acordaros de lo que me prometisteis.

—Júpiter, gritaba sin hacer caso de lo que yo le decía, ¿me oyes bien?

—Sí, señorito; os oigo perfectamente.

—Corta un poco con la navaja, y mira si está muy podrida esa rama.

—Podrida, si señor, bastante podrida, replicó muy luego el negro, pero no tanto como podría estarlo. Aún podría subir un poco más, pero yo solo.

—¡Tú solo! ¿Qué es lo que quieres decir?

—Quiero decir que con el escarabajo no, porque es muy pesado. Si, pues, lo deajo caer, la rama sostendrá bien, y sin romperse, á un negro solo.